

continuación, se presenta la traducción completa al español de las páginas transcritas en el documento adjunto (páginas 1 a 9). Dado que el documento menciona un total de 350 páginas, pero solo se detallan las primeras 9 (con las restantes truncadas como "[REMAINING 341 PAGES ...]"), me limito a traducir el contenido visible.

PÁGINA 1

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28: NLC-10-14-5-13-6

4 t

MEMORÁNDUM

I

v

CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL

25 de agosto de 1978

MEMORÁNDUM PARA:

ZBIGNIEW BRZEZINSKI

DE:

NORTE/SUR

ON-FILE NSC RELEASE

INSTRUCTIONS APPLY

ASUNTO:

Informe Vespertino

Actividades Diarias

(Erb)

Iniciativas Norte-Sur. Garten presidió una sesión anoche en la que el personal de s/p y algunos consultores privados revisaron posibles políticas y acciones Norte-Sur que podrían tomarse en un clima hostil a las grandes iniciativas.

No hay conclusiones aún, y se llevarán a cabo más reuniones y redacción en las próximas semanas. (C)

Consideración del Senado del proyecto de ley de asistencia exterior. En diferentes momentos hoy y la semana pasada discutí el proyecto de ayuda con Beckel, Bergsten, Albright y Owen.\* Dos enfoques posibles emergen: Beckel favorece la aceptación de la aprobación del Senado de los niveles de ayuda de la Cámara y la eliminación de las enmiendas sobre Cuba y Vietnam, así como el inevitable punto medio. Owen favorece un fuerte esfuerzo para restaurar la mitad de los recortes realizados en la Cámara, más la eliminación de las dos enmiendas. Las consultas de Bergsten con miembros del Subcomité de Apropiaciones del Senado indican que Inouye eliminará las enmiendas sobre Cuba y Vietnam, pero la situación respecto a los niveles de ayuda no está clara. Inouye aparentemente favorece recortes en el BID, pero restaurará los niveles del Banco de Desarrollo Asiático, y Schweiker podría apoyar un aumento en la AID. Nadie en el Senado mostró entusiasmo por una gran restauración de los recortes de la Cámara\* (LOU) - - La situación se ha complicado por la posibilidad de acción del FMI y el Banco Mundial para otorgar aumentos salariales por costo de vida a sus empleados y por la acción pendiente del FMI sobre un arreglo (que la Rama Ejecutiva aceptó) con el nuevo Director Gerente del FMI para aumentar su salario a aproximadamente \$140-150,000 antes de impuestos. McNamara seguiría el ejemplo, un desarrollo que ha enfurecido al Congresista Long, quien siente que fue engañado. No lo fue, pero puede causar daños en el lado del Senado.

Bergsten ha visto al Director Ejecutivo británico, Dale, y a otros en un intento de posponer la acción del FMI/Banco Mundial en estos delicados temas. Sam Cross seguirá esto la próxima semana. (C)

CONFIDENCIAL/GDS

NSA, DOE, DOS reviews

completados.\_\_\_\_\_

Not referred to DOC. Waiver

applies.\_\_\_\_\_

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28 : NLC-10-14-5-13-6

PÁGINA 2

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28 : NLC-10-14-5-13-6

CONFIDENCIAL/GDS

MTN. Alan Wolff y yo revisamos varios temas MTN hoy.

Él estuvo de acuerdo en que estamos haciendo mejor con los PDE en las negociaciones sobre aranceles que en las charlas sobre códigos. Incluir a los grandes PDE en los códigos comerciales será difícil, pero crítico para el éxito de las negociaciones y la aprobación congressional del paquete MTN. Wolff también ha hecho lo que yo considero propuestas poco apetecibles respecto a la graduación de los PDE del Sistema Generalizado de Preferencias. Propone una discusión TPRG sobre el tema de Preferencias y yo sugerí que agregue las negociaciones de códigos PDE a la agenda. (C)

Plan Colombo. La posible participación de alto nivel en las reuniones del Plan Colombo de diciembre aquí en Washington y el lugar central que se dará en las reuniones a las políticas de necesidades humanas básicas añaden significancia a ese evento próximo.

Debido a la moderación de la declaración del NAM... en Belgrado sobre BHN, podríamos avanzar hacia una mayor comprensión de los PDE de un amplio enfoque BHN.

Proporcionaré material BHN y orientación respecto a la decisión de la PRC del año pasado a aquellos que están preparando la reunión. (C) -

-..... 1---

Comisión del Hambre. Lynn Daft, Peters y DuSault (OMB), y yo discutimos la cooperación NSC/DPS en el respaldo a la Comisión Linowitz sobre el Hambre Mundial. Daft y yo acordamos un enfoque para la declaración anunciando la Comisión y los medios de manejar la transición de Peter Bourne a Henry Owen como "punto de contacto" de la Casa Blanca.

(U)

CONFIDENCIAL/GDS

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28 : NLC-10-14-5-13-6

PÁGINA 3

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28: NLC-10-14-5-13-6

4

«

TOP-SECRET/CODEWORD

Inteligencia Significativa (Erb)

El G-77 y el MTN. En una reunión en Ginebra a principios de este mes, un subcomité del G-77 comenzó a trazar planes para criticar el MTN, no dentro del marco de las negociaciones, sino en la reunión de la UNCTAD V en Manila en mayo de '79. Comentario: Tal enfoque restaría a la participación de los PDE en las etapas finales del MTN y contribuiría a la probabilidad de un enfrentamiento en la UNCTAD V.

(SECRET/XGDS-2/Noform)

Acero.

25X1

Comentario: Los Estados Unidos continúan presionando por la participación de PDE en el grupo de acero. En una conversación con Barraclough, el Secretario General de la OCDE Van Lennep ha sugerido que los miembros de la OCDE sean requeridos para objetar la participación de países particulares si desean limitar la membresía del grupo de acero. El personal de la Secretaría de la OCDE y algunos funcionarios del USG dudan que este método de "consenso negativo" funcione. (TOP SECRET/Codeword-XGDS-2)

I

\*

1

CLASIFICADO POR ZBIGNIEW BRZEZINSKI

EXENTO DE LA PROGRAMACIÓN GENERAL DE DESCLASIFICACIÓN  
DE LA ORDEN EJECUTIVA 11652.

EXCEPCIÓN b(1), b(2), b(3), b(4), b(5), b(6)

AUTOMÁTICAMENTE RECLASIFICADO EL 1 DE JULIO DE 2003 A NIVEL TOP-SECRET  
TOP SECRET/CODEWORD XGDS 2

< v.

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28 : NLC-10-14-5-13-6

PÁGINA 4

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28: NLC-10-14-5-13-6

A. «

Actividades Diarias (Pastor)

25 de agosto de 1978

Ayer, asistí a la reunión organizativa para el PRM-41 sobre México. El nivel de asistentes fue bastante alto, y todos entendieron claramente la importancia de nuestra relación con México y la necesidad de desarrollar una estrategia coherente. También me reuní con Benson Ford y sus colegas y les di un informe sobre nuestra política hacia América Latina con énfasis especial en México, donde Ford está muy interesado en invertir.

Anoche, asistí a un seminario que involucraba al Gen. Lanusse, ex Presidente (1969-73) de Argentina. Lanusse instó al público mayoritariamente estadounidense a entender la "realidad argentina" y a relajar la política de derechos humanos o arriesgar una reacción nacionalista. Un profesor de historia argentina usó una cita maravillosa del propio Lanusse de que no se puede combatir el terrorismo con violencia sancionada por el gobierno. Lanusse admitió que Argentina había "ido mal de alguna manera"; no tuvo palabras amables para Videla.

Vaky piensa que Videla está debatiendo actualmente si recibirlo, y cree que no debemos presionar en este momento. Lo insté a tratar de armar un documento de estrategia general sobre la política de EE.UU.

En Nicaragua, relayé el mensaje de Reg y Bill Odom a Vaky de que debemos ir discretamente a los panameños y expresar nuestra preocupación con los sandinistas dentro del contexto general de nuestra política global antiterrorista. Pérez y Torrijos han intentado públicamente justificar su involucramiento estirando el principio de no intervención más allá de sus límites legítimos.

Después de oír algunos otros informes perturbadores sobre los sandinistas y hablar con David, he programado un informe de la CIA sobre este tema el lunes y una reunión interinstitucional sobre la política de EE.UU. el martes. Jonathan Steele del Manchester Guardian y Richard Valeriani de CBS llamaron para un informe de fondo sobre la situación

nicaragüense. Vi a Valeriani en el programa matutino de CBS, y él captó la historia correctamente.

Vaky recomienda al menos un retraso de una semana en la respuesta presidencial a la carta de la Sra. Chamorro, y estoy de acuerdo.

Puerto Rico está causando preocupación. Limpié con Henry un comunicado de prensa que Andy Young podría emitir el lunes reafirmando nuestro pleno apoyo a la autodeterminación. El problema es que el Comité parece estar dividido equitativamente; nuestros puertorriqueños podrían tener el equilibrio en sus manos, pero están jugando duro. Le dijeron a USUN que si continuamos apuntando a un aplazamiento, oiremos la palabra "colonial" todo el día. Podrían estar preparados para comprometerse en una declaración de consenso —no necesariamente inscrita— que insta al Comité a revisar continuamente el tema. Seguiré esto de cerca durante el fin de semana.

CONFIDENCIAL

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28 : NLC-10-14-5-13-6

PÁGINA 5

trabajo en el Programa de Becas Humphrey. Estamos seleccionando universidades con un ojo para la excelencia y para ciertos distritos congresionales. Enviaré un memo sobre eso la próxima semana. También me reuní con Barry Sklar, quien está escribiendo la parte de América Latina de un estudio que se prepara para el Comité de Relaciones Exteriores del Senado sobre la efectividad de la política de derechos humanos de EE.UU. También trabajé en Cuba y en el mensaje presidencial a la Conferencia de la ONU sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo.

«

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28 : NLC-10-14-5-13-6

PÁGINA 6

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28 : NLC-10-14-5-13-6

evaluación indica que la trama para eliminar a Roldos como candidato potencial continúa. La Embajada indica que sus sondeos han confirmado la existencia de una trama para establecer suficiente fraude en la primera ronda de votación para tratar de convencer a Poveda de cancelar las elecciones de seguimiento. Al mismo tiempo, sin embargo, han encontrado suficiente duda y disenso para posiblemente socavar el esquema. El momento decisivo podría alcanzarse durante la semana del 4 de septiembre cuando los resultados de la provincia de Guayas están programados para revisión. (S XGDS-2)

México: El Secretario Schlesinger informó al Embajador Margain sobre el progreso de la legislación de gas natural de EE.UU. y nuestro deseo de reanudar las negociaciones con los mexicanos. Schlesinger enfatizó que entendemos la importancia del precio para México y que hay varias maneras de satisfacer los intereses políticos mexicanos sin perturbar los nuestros. Margain quedó impresionado y prometió plantear el tema con López Portillo durante sus consultas en México. (C)

Haití: El Ministerio de Relaciones Exteriores haitiano informó a nuestra Embajada que no buscarán el regreso de Lucien Rigaud y habían estado buscando una manera de deshacerse del problema planteado por su presencia en la Embajada mexicana. (C)

OEA: Una sesión especial de la OEA convocada para tratar temas de la comisión de derechos humanos fue desviada a una discusión de problemas de commodities y preocupación por el proteccionismo de EE.UU. Azúcar y cobre fueron las preocupaciones con Perú, Chile y Jamaica hablando enérgicamente. Jamaica caracterizó las consultas con EE.UU. en todos los foros, incluyendo la OEA, como un "ejercicio en futilidad." (U)

Ecuador: Informes de prensa indican que el Ministro de Recursos Naturales Semblantes anunció que el GOE favorece un aumento de precio del petróleo de no más del 5%. La Embajada comenta que aunque Ecuador usualmente sigue el liderazgo de Venezuela, divergirá en su propio interés y usualmente sigue la corriente cuando se desarrolla un consenso OPEP. (LOU)

México y Nicaragua: Nuestro encargado informó al Ministro de Relaciones Exteriores Roel sobre la situación nicaragüense. Roel indicó que la única solución a largo plazo era la remoción de Somoza y sostuvo la necesidad de que EE.UU. deje de apoyar a Somoza. Roel expresó interés en recibir más información sobre la situación nicaragüense. (S XGDS 1)

Inteligencia Significativa: (Pastor)

Ecuador:

La Embajada de Quito

CONFIDENCIAL

No Objeción a la Desclasificación Parcial 2010/06/28 : NLC-10-14-5-13-6

PÁGINA 7

FECHA: 3 de julio de 1980

Atención: PPC/PDPR/CP, Jonathan

Asunto: Informe Semanal

GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS

memorándum

Para: AA/PPC, Sr. Charles Paolillo (Actuando)

15

Para entender la historia económica de Argentina, el enfoque de un trabajador social psiquiátrico podría ser más útil que el de un economista... .

Se ha hecho considerable progreso en estabilizar tanto la economía como la sociedad en el corto plazo, aunque a un costo en términos de otro abrupto descenso en el gasto urbano real y alguna pérdida de libertad política.

Informe: Noticias y opiniones

Caso 2662 - Alberto - Samuel FALICOFF

La Comisión escuchó testimonio público de la esposa del Dr. Falicoff, denunciando la detención, encarcelamiento y tortura del Sr. Falicoff por las Fuerzas de Seguridad. La detención tuvo lugar en su residencia, en presencia de su esposa, quien también fue detenida y luego liberada. La Sra. Falicoff firmó el testimonio.

El Dr. Falicoff, médico, estaba ejerciendo en el Hospital Infantil de Córdoba y era miembro de la Asociación Médica de esa ciudad.

La Comisión considera pertinente la transcripción completa del testimonio de la Sra. Falicoff:

El jueves 25 de noviembre de 1976, a las 18 horas, sonó el timbre en el apartamento donde vivía con mi esposo, el Dr. Alberto Samuel Falicoff, y mi hijo, Alfredo Falicoff, quien entonces tenía dos años de edad. Miré a través del ojo de la cerradura cuatro hombres en ropa de civil parados contra la pared. Cuando se dieron cuenta de que yo estaba allí, golpearon la puerta y me dijeron que la abriera o dispararían. Dado que el bebé estaba sentado viendo televisión en

línea con la puerta, la abrí. Entraron rápidamente y me agarraron de los brazos. Estaba asustada y grité. Dijeron "Quédate callada, por el bien del bebé" y me preguntaron dónde estaba mi esposo. Respondí que trabajaba en la Clínica. Entonces comenzaron a registrar la casa, encerrándome a mí y a mi hijo en su habitación. Registraron la sala y el comedor, desarmaron la estufa y las persianas venecianas, y quitaron las imágenes de las paredes. Vi esto porque el bebé pidió ir al baño y me dejaron llevarlo. Después de media hora, me ordenaron preparar la cena del bebé. Fueron corteses conmigo y me dijeron que sabían que yo no había hecho nada. Dijeron que habían venido en busca de mi esposo. Después de un rato, trajeron al portero y lo encerraron en el apartamento también. Dijeron que habían hecho esto para evitar que le advirtiera a mi esposo. Hicieron lo mismo con un vecino, que entró porque pensó que ladrones habían irrumpido. El portero, que era un hombre muy viejo, estaba muy asustado. Mi esposo llegó alrededor de las 2 en punto y abrió la puerta con sus llaves. Cuando oyeron el ascensor, me enviaron de nuevo a la habitación de mi hijo. Inmediatamente se encerraron con mi esposo en nuestra habitación y comencé a oír sonidos de lucha, empujones y golpes. Más tarde, un oficial del Servicio de Inteligencia del Ejército llegó junto con otro oficial. Eran todos bien vestidos, con trajes y corbatas, y llevando un walkie-talkie. Entraban y salían tranquilamente y, en una ocasión, trajeron dulces y juguetes para el bebé, quien se portó muy bien con ellos porque le permitieron tocar sus revólveres. Me dijeron que preparara ropa para el bebé, ya que habían decidido llevarme con ellos. Les pedí que le permitieran despedirse de su padre y lo hicieron. Entonces vi a mi esposo con las manos atadas con un cable. Le expliqué al niño que lo iban a llevar a la casa de su abuela y les supliqué que lo hicieran. Les di la dirección de mi madre en El Chaco y su número de teléfono. Entonces nos llevaron. Tomaron el dinero que teníamos en los bolsillos y cualquier joya que encontrarán. Dijeron que si estaba tomando alguna medicina, la trajera, y lo hice. Bajé en el ascensor con mi esposo y tres de ellos. Me pusieron gafas de sol con papel pegado en el interior de las lentes. Las manos de mi esposo estaban atadas. Eran las 21:30 horas. Nos llevaron en autos separados. A mí me llevaron en un auto amarillo brillante. Me senté en el asiento trasero con uno de ellos. Los que estaban en el asiento delantero no habían entrado en el apartamento. Preguntaron, tranquilamente, por qué no me tenían las manos atadas. El del asiento trasero respondió: "Eso no es problema". Mientras conducíamos por las primeras calles, traté de ver el camino; desde Patricios, giramos por Martín García y luego por Almirante Brown. Entonces se dieron cuenta de que estaba mirando el camino, así que me presionaron la cabeza hacia abajo sobre las piernas del que estaba a mi lado y me apuntaron con un revólver. Después de viajar a alta velocidad por unos 20 minutos, llegamos a nuestro destino. El auto se detuvo y me hicieron bajar y caminar unos 30 metros. Otros vinieron y preguntaron por qué no

trajeron el auto adentro. Respondieron que las luces no funcionaban y que los faros altos estaban encendidos y no iban a entrar con los faros altos encendidos. Entramos en un edificio con una puerta muy grande (una puerta de garaje, o quizás mucho más grande). De lo poco que pude ver, había una habitación muy grande con nadie en ella. Me bajaron por una escalera en espiral a un sótano. Allí me dijeron que cerrara los ojos y me pusieron una venda muy apretada, con elástico en la parte trasera, que inmediatamente me dio un dolor de cabeza intenso. Me esposaron y me encadenaron los pies juntos con una cadena con candados en ambos grilletes. Eran muy apretados y tenían bordes afilados. Entonces me llevaron a una especie de celda. El lugar estaba lleno de estas celdas. En otras palabras, eran pequeñas habitaciones hechas de cartón prensado o cartón, con sillas y un pequeño escritorio en ellas. Me dejaron allí por un rato, y podía oír

que estaban interrogando a mi esposo en la celda al lado, pero no podía oír lo que decían.

Compre Bonos de Ahorro de EE.UU. Regularmente en el Plan de Ahorro por Nómina

FORMULARIO OPCIONAL N° 10

(REV. 7-70)

GSA FPMR (41 CFR) 101-11.206

OPTIONAL FORM NO. 10

(REV. 7-70)

GSA FPMR (41 CFR) 101-11.206

PÁGINA 8

en línea con la puerta, la abrí. Entraron rápidamente y me agarraron de los brazos. Estaba asustada y grité. Dijeron "Quédate callada, por el bien del bebé" y me preguntaron dónde estaba mi esposo. Respondí que trabajaba en la Clínica. Entonces

comenzaron a registrar la casa, encerrándome a mí y a mi hijo en su habitación. Desarmaron la estufa y las persianas venecianas, y quitaron las imágenes de las paredes. Lo vi porque el bebé pidió ir al baño y me dejaron llevarlo. Después de media hora, me ordenaron preparar la cena del bebé. Fueron corteses conmigo y me dijeron que sabían que yo había hecho nada. Dijeron que habían venido en busca de mi esposo. Después de un rato, trajeron al portero y lo encerraron en el apartamento también. Dijeron que habían hecho esto para evitar que le advirtiera a mi esposo. Hicieron lo mismo con

un vecino, que entró porque pensó que ladrones habían irrumpido. El portero, que era un hombre muy viejo, estaba muy

asustado. Mi esposo llegó alrededor de las 2 en punto y abrió la puerta con sus llaves.

Cuando oyeron el ascensor, me enviaron de nuevo a la habitación de mi hijo.

Inmediatamente se encerraron con mi esposo en nuestra habitación y comencé a oír sonidos de lucha, empujones y golpes. Más tarde, un oficial del Servicio de Inteligencia del Ejército llegó junto con otro oficial.

Eran todos bien vestidos, con trajes y corbatas, y llevando un walkie-talkie. Entraban y salían tranquilamente y, en una ocasión, trajeron dulces y juguetes para el bebé, quien se portó muy bien con ellos porque le permitieron tocar sus revólveres. Me

dijeron que preparara ropa para el bebé, ya que habían decidido llevarme con ellos. Les pedí que le permitieran despedirse de su padre y lo hicieron. Entonces vi a mi esposo con las manos atadas con un cable. Le expliqué al niño que lo iban a llevar a la casa de su abuela y les supliqué que lo hicieran. Les di la dirección de mi madre en El Chaco y su número de teléfono. Entonces nos llevaron. Tomaron el dinero que teníamos en los bolsillos y cualquier joya que encontrarán. Dijeron que si estaba tomando alguna medicina, la trajera, y lo hice. Bajé en el ascensor con mi esposo y tres de ellos. Me pusieron gafas de sol con papel pegado en el interior de las lentes. Las manos de mi esposo estaban atadas. Eran las 21:30 horas. Nos llevaron en autos separados. A mí me llevaron en un auto amarillo brillante. Me senté en el asiento trasero con uno de ellos. Los que estaban en el asiento delantero no habían entrado en el apartamento. Preguntaron, tranquilamente, por qué no me tenían las manos atadas. El del asiento trasero respondió: "Eso no es problema". Mientras conducíamos por las primeras calles, traté de ver el camino; desde Patricios, giramos por Martín García y luego por Almirante Brown. Entonces se dieron cuenta de que estaba mirando el camino, así que me presionaron la cabeza hacia abajo sobre las piernas del que estaba a mi lado y me apuntaron con un revólver. Después de viajar a alta velocidad por unos 20 minutos, llegamos a nuestro destino. El auto se detuvo y me hicieron bajar y caminar unos 30 metros. Otros vinieron y preguntaron por qué no trajeron el auto adentro. Respondieron que las luces no funcionaban y que los faros altos estaban encendidos y no iban a entrar con los faros altos encendidos. Entramos en un edificio con una puerta muy grande (una puerta de garaje, o quizás mucho más grande). De lo poco que pude ver, había una habitación muy grande con nadie en ella. Me bajaron por una escalera en espiral a un sótano. Allí me dijeron que cerrara los ojos y me pusieron una venda muy apretada, con elástico en la parte trasera, que inmediatamente me dio un dolor de cabeza intenso. Me esposaron y me encadenaron los pies juntos con una cadena con candados en ambos grilletes. Eran muy apretados y tenían bordes afilados. Entonces me llevaron a una especie de celda. El lugar estaba lleno de estas celdas. En otras palabras, eran pequeñas habitaciones hechas de cartón prensado o cartón, con sillas y un pequeño escritorio en ellas. Me dejaron allí por un rato, y podía oír que estaban interrogando a mi esposo en la celda al lado, pero no podía oír lo que decían. Compre Bonos de Ahorro de EE.UU. Regularmente en el Plan de Ahorro por Nómina

FORMULARIO OPCIONAL N° 10  
(REV. 7-70)  
GSA FPMR (41 CFR) 101-11.206  
OPTIONAL FORM NO. 10  
(REV. 7-70)  
GSA FPMR (41 CFR) 101-11.206  
PÁGINA 8

en línea con la puerta, la abrí. Entraron rápidamente y me agarraron de los brazos. Estaba asustada y grité. Dijeron "Quédate callada, por el bien del bebé" y me preguntaron dónde estaba mi esposo. Respondí que trabajaba en la Clínica. Entonces

comenzaron a registrar la casa, encerrándome a mí y a mi hijo en su habitación. Desarmaron la estufa y las persianas venecianas, y quitaron las imágenes de las paredes. Lo vi porque el bebé pidió ir al baño y me dejaron llevarlo. Después de media hora, me ordenaron preparar la cena del bebé. Fueron corteses conmigo y me dijeron que sabían que yo había hecho nada. Dijeron que habían venido en busca de mi esposo. Después de un rato, trajeron al portero y lo encerraron en el apartamento también. Dijeron que habían hecho esto para evitar que le advirtiera a mi esposo. Hicieron lo mismo con un vecino, que entró porque pensó que ladrones habían irrumpido. El portero, que era un hombre muy viejo, estaba muy asustado. Mi esposo llegó alrededor de las 2 en punto y abrió la puerta con sus llaves. Cuando oyeron el ascensor, me enviaron de nuevo a la habitación de mi hijo. Inmediatamente se encerraron con mi esposo en nuestra habitación y comencé a oír sonidos de lucha, empujones y golpes. Más tarde, un oficial del Servicio de Inteligencia del Ejército llegó junto con otro oficial. Eran todos bien vestidos, con trajes y corbatas, y llevando un walkie-talkie. Entraban y salían tranquilamente y, en una ocasión, trajeron dulces y juguetes para el bebé, quien se portó muy bien con ellos porque le permitieron tocar sus revólveres. Me dijeron que preparara ropa para el bebé, ya que habían decidido llevarme con ellos. Les pedí que le permitieran despedirse de su padre y lo hicieron. Entonces vi a mi esposo con las manos atadas con un cable. Le expliqué al niño que lo iban a llevar a la casa de su abuela y les supliqué que lo hicieran. Les di la dirección de mi madre en El Chaco y su número de teléfono. Entonces nos llevaron. Tomaron el dinero que teníamos en los bolsillos y cualquier joya que encontraran. Dijeron que si estaba tomando alguna medicina, la trajera, y lo hice. Bajé en el ascensor con mi esposo y tres de ellos. Me pusieron gafas de sol con papel pegado en el interior de las lentes. Las manos de mi esposo estaban atadas. Eran las 21:30 horas. Nos llevaron en autos separados. A mí me llevaron en un auto amarillo brillante. Me senté en el asiento trasero con uno de ellos. Los que estaban en el asiento delantero no habían entrado en el apartamento. Preguntaron, tranquilamente, por qué no me tenían las manos atadas. El del asiento trasero respondió: "Eso no es problema". Mientras conducíamos por las primeras calles, traté de ver el camino; desde Patricios, giramos por Martín García y luego por Almirante Brown. Entonces se dieron cuenta de que estaba mirando el camino, así que me presionaron la cabeza hacia abajo sobre las piernas del que estaba a mi lado y me apuntaron con un revólver. Después de viajar a alta velocidad por unos 20 minutos, llegamos a nuestro destino. El auto se detuvo y me hicieron bajar y caminar unos 30 metros. Otros vinieron y preguntaron por qué no trajeron el auto adentro. Respondieron que las luces no funcionaban y que los faros altos estaban encendidos y no iban a entrar con los faros altos encendidos. Entramos en un edificio con una puerta muy grande (una puerta de garaje, o quizás mucho más grande). De lo poco que pude ver, había una habitación muy grande con nadie en ella. Me bajaron por una escalera en espiral a un sótano.

Allí me dijeron que cerrara los ojos y me pusieron una venda muy apretada, con elástico en la parte trasera, que inmediatamente me dio un dolor de cabeza intenso. Me esposaron y me encadenaron los pies juntos con una cadena con candados en ambos grilletes. Eran muy apretados y tenían bordes afilados. Entonces me llevaron a una especie de celda. El lugar estaba lleno de estas celdas. En otras palabras, eran pequeñas habitaciones hechas de cartón prensado o cartón, con sillas y un pequeño escritorio en ellas. Me dejaron allí por un rato, y podía oír que estaban interrogando a mi esposo en la celda al lado, pero no podía oír lo que decían. El interrogatorio y la detención:

Pronto me llevaron a otra habitación mucho más lejos, y me dijeron que recordara que mi número era 103. Después de media hora, alguien entró y me preguntó si iba a decir algo o si prefería que me llevaran adentro. Dije que no sabía absolutamente nada. Comenzaron preguntándome mi nombre, número de cédula, el nombre de mis padres, hermanos, y mi esposo, sus padres y hermanos, y la fecha y lugar de mi nacimiento. Se fueron y después de un rato regresaron y me pidieron que les dijera qué estaba haciendo mi esposo en Córdoba. Respondí que, debido a su trabajo como médico, había estado en contacto con pacientes cuyos padres eran prisioneros, y hacía poco tiempo, habían comenzado a pedirle que les ayudara con dinero, muestras de leche, etc., y sabía que solo había hecho eso porque siempre traía a casa latas de leche, ropa usada, libros y otros alimentos para la prisión. Entonces decidimos mudarnos a Buenos Aires. En ese punto del interrogatorio, otras personas entraron. No me dieron importancia, y todos se fueron. Comencé a sentirme totalmente exhausta y me quedé dormida sentada. Cuando regresaron, me preguntaron de nuevo mi número de cédula. En realidad no podía recordarlo porque me sentía tan exhausta y se lo dije. Entonces se fueron. Después de un rato,

PÁGINA 9

-3-

giro en Martín García y luego en Almirante Brown. Entonces se dieron cuenta de que estaba observando el camino, así que presionaron mi cabeza hacia abajo sobre las piernas del que estaba a mi lado, y me apuntaron con un revólver. Después de viajar a alta velocidad por unos 20 minutos, llegamos a nuestro destino. El auto se detuvo y me hicieron bajar y caminar unos 30 metros. Otros vinieron y preguntaron por qué no trajeron el auto adentro. Respondieron que las luces no funcionaban y que los faros altos estaban encendidos y no iban a entrar con los faros altos encendidos. Entramos en un edificio con una puerta muy grande (una puerta de garaje, o quizás, mucho más grande). De lo poco que pude ver, había una habitación muy grande con nadie en ella. Me bajaron por una escalera en espiral a un sótano.

Allí me dijeron que cerrara mis ojos y me pusieron una venda muy apretada, con elástico en la parte trasera, que inmediatamente me dio un dolor de cabeza intenso. Me esposaron y me encadenaron los pies juntos con una cadena con

candados en ambos grilletes. Eran muy apretados y tenían bordes afilados. Entonces me llevaron a una especie de celda. El lugar estaba lleno de estas celdas. En otras palabras, eran pequeñas habitaciones hechas de cartón prensado o cartón, con sillas y un pequeño escritorio en ellas. Me dejaron allí por un rato, y podía oír que estaban interrogando a mi esposo en la celda de un lado, pero no podía oír lo que estaban diciendo.

El interrogatorio y la detención:

Pronto fui llevada a

otra habitación mucho más lejos, y me dijeron que recordara que mi número era 103. Después de media hora, alguien entró y me preguntó si iba a decir algo o si prefería que me llevaran adentro. Dije que no sabía absolutamente nada. Comenzaron preguntándome mi nombre, número de cédula, el nombre de mis padres, hermanos, y mi esposo, sus

padres y hermanos, y la fecha y lugar de mi nacimiento. Se fueron y después de un rato regresaron y me pidieron que les contara qué estaba haciendo mi esposo en Córdoba. Respondí que, porque de su trabajo como médico, había estado en contacto con pacientes cuyos padres eran prisioneros, y hacía poco, habían comenzado a pedirle que les ayudara con dinero, muestras de leche, etc., y sabía que solo había hecho eso porque siempre traía a casa latas de leche, ropa usada, libros y

otros alimentos para la prisión. Entonces decidimos mudarnos a Buenos Aires. En ese punto del interrogatorio, otras personas entraron. No me dieron importancia, y todos se fueron. Comencé a sentirme totalmente exhausta y dormí sentada.

Cuando regresaron, me preguntaron de nuevo por mi número de cédula. En realidad no podía recordarlo porque me sentía tan

.exhausta y se lo dije. Entonces se fueron. Después de un rato..

[PÁGINAS RESTANTES 341 ...]